

HOJITA PARROQUIAL DE ALORA

Se publicará los días 1 y 15 de cada mes, con permiso de nuestro Excmo. Prelado

Precio de suscripción: Cualquier limosna para las obras sociales de la Parroquia

DOMINICA IX DESPUÉS DE PENTECOSTES



DEL EVANGELIO DE SAN LUÇAS

Y cuando llegó cerca, al ver la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: «¡Ah, si tu reconocieses siquiera en este día lo que puede atraerte la paz! Más ahora están encubiertos tus ojos, porque vendrán días contra tí en que tus enemigos te cercarán de trincheras, y te pondrán cerco, y te estrecharán por todas partes y te derribarán en tierra, y a tus hijos, que están dentro de tí, y no dejarán piedra sobre piedra: por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.» Y habiendo entrado en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él, diciéndoles: «Escrito está: mi casa, casa de oración es, más vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.» Y cada día enseñaba en el templo.

CONSIDERACIÓN

Meditemos sobre los dos aspectos tan diferentes en que se nos presenta el Maestro Divino; lágrimas de compasión ante la perspectiva de la destrucción de Jerusalén y de sus hijos por no haber querido conocerlo, por el delirio que preparaban llevándolo al Calvario; lágrimas que expresan el amor inmenso del Corazón Divino a todos los hombres, a los que quiere ver agru-

pados en su rebaño sin que ni uno siquiera de Él se aparte.

No existe corazón, por duro que sea, que no se conmueva ante las lágrimas de su padre, y que al verlas rodar por sus mejillas, no se disponga a enjugarlas con su cariño; Jesús llora a todas horas nuestros pecados y nuestros desvíos; ¿seremos capaces de no enjugarlas con nuestro arrepentimiento y con nuestra compañía en el Sagrario?

El otro aspecto es el de una grande indignación; el templo de Jehová, la casa de su Padre, la profanan mercaderes y fariseos y no repara en que está solo y no hay quien lo proteja; con santa energía los lanza fuera de él, sin arredrarse ni temer por el daño que puedan producirle los que ven destruidos sus lucrativos, aunque asquerosos, negocios.

Claramente nos enseña esta conducta de Jesús, el respeto que merece la casa de su residencia, la casa en que habita real y sacramentalmente, y la obligación, por tanto, que tenemos los encargados de su custodia, de no permitir, por ninguna clase de respetos humanos, ni por temor a todos los males físicos y morales que puedan sobrevenirnos, que la casa del Señor se convierta en lugar de mundano esparcimiento ni de exhibición de desnudeces, que pugnan con la moral, la honestidad y hasta con la buena educación.

Considerad, siempre que acudais al templo, que la conversación y la curio-

sidad no son de aquel santo lugar, y que las vestiduras semi-paganas que una sociedad débil y transigente autoriza en la calle y en el hogar, atropellando la ley de Dios, no pueden admitirse en donde está presente Dios, que preceptúa la honestidad en todos los órdenes y que quiere que la mujer se adorne con la orla del pudor, único ornato de su Madre Inmaculada, Reina de la pureza y de la castidad.

GRACIA ESPECIAL

Debido a las gestiones realizadas, antes de su marcha, por mi dignísimo antecesor D. Antonio Gavilán, ha sido concedida por Su Santidad el Papa, la gracia de que el Jubileo de la Porciúncula pueda *increarse*, además de la Iglesia de la Concepción, en nuestro templo parroquial. Esta facilidad debe ser viros de estímulo para no desperdiciar los excelentes frutos espirituales que se obtienen con tan santo ejercicio.

FLORECIMIENTO DE LA VIDA PARROQUIAL

EN VIRTUDES Y OBRAS

(Continuación)

Obligaciones del Párroco

Entenderemos mejor lo que es, tanto el párroco como la Parroquia, si enumeramos brevemente las funciones parroquiales y obligaciones del cura.

Al párroco tocan estos siete cargos importantísimos:

Conferir solemnemente el Bautismo.

Llevar públicamente la Eucaristía a los enfermos, en la propia Parroquia.

Llevar el Viático y la Extremaunción a los enfermos, en su Parroquia.

En los matrimonios, proclamar los que se van a hacer, asistir a ellos, darles la bendición nupcial.

Celebrar los funerales de sus parroquianos.

Dar en las casas la bendición el día de Sábado Santo, o en otro día, según la costumbre de cada sitio.

Bendecir la fuente bautismal el Sábado Santo, guiar las procesiones públicas fuera de la Iglesia solemnemente.

Y las obligaciones graves de todos los párrocos, son las siguientes:

Hacer profesión de fé al tomar el cargo.

Residir en su casa parroquial cerca de su Iglesia, conforme al código, sin que pueda ausentarse, si no es conforme a los cánones y permisos de los Obispos.

Aplicar la Misa por el pueblo todos los domingos y fiestas, aún suprimidas, y conforme al espíritu de esta regla, orar por sus fieles.

Instruir a los fieles en la religión. Y en esta obligación, ¡cuantas se contienen, y de ella cuantos favores vienen a los fieles! Porque el párroco debe procurar con suma diligencia que los niños aprendan el Catecismo y se preparen para la primera Comunión, y luego, para la vida cristiana. Debe también procurar, con igual empeño, que todos, aún los pobres y rudos, tengan facilidad de instruirse en religión, y para ello está obligado a predicar todos los domingos. Debe, además, por el cuidado que se le ha confiado, vigilar a sus parroquianos, corregirlos cuando yerren, velar por las escuelas a ver si se enseña la religión o si se enseña la irreligión, procurar que el pueblo tenga misiones cada diez años, por lo menos.

Administrar los Sacramentos o pro-

curar que se administren a tiempo y felizmente; especialmente los de la confesión y comunión.

Cuidar de los enfermos y de los pobres.

He aquí las obligaciones de los párrocos. Bien se ve, por ellas, la altísima importancia de este sacerdote y de la Parroquia, centro de su actividad.

Verdaderamente el párroco es el rey espiritual de su Parroquia, el hombre fiel en cuyas manos la Iglesia confía el tesoro de todas las almas de su Parroquia para que las lleve al cielo. El párroco es una de las ruedas principales de la Administración de la Iglesia, el eslabón último de la jerarquía eclesiástica, el punto de unión y el lazo que precisamente enlaza al pueblo con el clero, y por el clero con Dios.

Grande es su autoridad; eficacísima su acción; altísima su trascendencia.

REMIGIO VILARIÑO, S. J.

La Santa Misa es el Sol del mundo cristiano, el alma de la fe, el centro de la Religión católica, compendio de todo lo bueno y todo lo bello que hay en la Iglesia de Dios. (BEATO BEDA.)

INDICADOR PIADOSO

Día 1.º—Jubileo de la Porciúncula.

—Puede lucrarse en la Parroquia y en la Iglesia de la Concepción (Monjas).

Día 4.—Primer Jueves de mes.

Día de Retiro para las Marías de los Sagrarios. La Comunión general, como todos los Jueves, a las 8 y media, con Su Divina Majestad manifiesto.

Día 5.—Primer Viernes de mes.—A las 8 y media: Misa de Comunión ge-

neral del Apostolado de la Oración; por la noche, Ejercicios.

Día 14.—Segundo Domingo.—Comunión general y Ejercicios de la Asociación de Hijas de María.

La Adoración Nocturna celebrará la Vigilia Ordinaria de este mes, la noche del 20 al 21. Está vacante la intención y la pueden solicitar los fieles.

ESTADÍSTICA DE LA 2.ª QUINCENA DE JUNIO

BAUTIZADOS.—Día 16: Antonia Trujillo Torres, Teresa Sánchez Suárez y Leonor Domínguez Miranda.—17: Joaquín Lobato Padilla.—18: María Antúnez Zafra y Juan Martín García.—19: Josefa Ocaña Sánchez.—20: Francisco Cortés Bravo.—24: Juan B. Moreno García.—25: Antonia Fernández Dueñas.—28: Felipe Rengel Berrocal.—29: José Martín Manceras y María Concepción Moya Escudero.



DIFUNTOS

ADULTOS.—Día 18: D. José Plana García, D.ª María Dueñas Muñoz y D.ª Teresa Vázquez Martín.—19: D. Antonio Sánchez Acedo, D.ª Angeles Fuentes Rondón y D. Cristóbal Navarro Martínez.—20: D. José Jiménez Molina.—22: D.ª Ana López Moreno.—24: Don José Díaz Gómez.—26: D.ª María Aranda Ramírez.—28: D. José Acedo González.

(D. E. P. A.)

PÁRVULOS.—Día 16: Francisca García Acedo y Francisca Sánchez Acedo.—17: Antonio Lobato Díaz y Antonio Manceras Vergara.—19: Ana Fernández Céspedes.

Apuntes Históricos de Alora

(Continuación)

D. Cristobal Hidalgo Aracena contrajo matrimonio, en 1760, con D.^a María Chamizo Romero, y murió en 29 de Julio de 1797, bajo Testamento celebrado en 26 de Marzo de 1794, ante D. Luis Rivero, dejando 400 Misas e instituyendo por herederos a sus ocho hijos, D. Miguel, D. Alonso, D. José, D. Cristobal, D. Juan, D.^a Catalina, D.^a Isabel y D.^a Juana Hidalgo Chamizo, excluyendo a su otra hija Sor María Francisca de la Visitación, Religiosa Profesa en el Convento de las Descalzas de Ronda, por haber hecho renuncia de sus legítimas y herencias con la asignación de su dote.

De entre éstos, D. Cristobal fué el benemérito Sacerdote de que nos ocupamos en el número 274 de la HOJITA, el cual vivía y tenía los bienes en común con sus hermanas solteras, D.^a Isabel y D.^a Juana, conocidas vulgarmente por las «Marquesas». Como repartía tantas limosnas, un día le llamaron la atención sus hermanas, contestándole D. Cristobal: «Vamos a hacer la división del caudal inmediatamente». Pero como ellas eran también señoras piadosas y caritativas, bastó aquella advertencia para que le autorizaran a seguir dando como lo efectuaba.

FUNDACIÓN Y POSEEDORES DE LA VINCULACIÓN

D. Alonso y D. Cristobal Hidalgo Aracena, cumpliendo la voluntad de su hermano D. José, por Escritura otorgada en esta villa a 15 de Agosto de 1788, ante el repetido D. Luis Rivero Campoó, fundaron la importante Vinculación que tanto esplendor vino dan-

do a esta familia durante un siglo próximamente, dotándola con el Cortijo de Torres, término de Cártama, otro de igual denominación y dos huertas, partido del Humilladero, en el de Málaga, y Casa calle de Parra, de dicha ciudad.

CARGAS.—Le impusieron las pensiones anuales de 40 ducados para el Maestro de Latínidad de Alora; 30 para el de primeras letras—ambas redimidas del Estado por uno de los poseedores—y 15 para la Maestra de Niñas; la de dotar todos los años a una joven pobre y honrada que aspirase a entrar en Religión, sin determinar la cantidad, y finalmente, la obligación de dar una limosna semanal de ocho cuartos al Convento de Flores, y otra cantidad igual al Beaterio de la Concepción.

LLAMAMIENTOS.—Se llamaron, en primer lugar, al disfrute del Vínculo, los mismos fundadores, y por su falta, a los hijos legítimos de D. Cristobal, que era el que tenía descendencia. Por los fallecimientos de D. Alonso en 27 de Octubre de 1793, y de D. Cristobal, en 29 de Julio de 1797, pasó a D. Miguel Hidalgo Chamizo, primogénito de éste, que nació el 13 de Enero de 1761.

D. Miguel contrajo dos matrimonios, el primero, en 1785, con D.^a María Primo Jurado, procreando a D. Cristobal Hidalgo Primo, nacido el 21 de Abril de 1786. Este casó en 1809, con Doña María González, hija de D. Cristobal González Torremocha y D.^a María Estrada, teniendo en 25 de Agosto de 1813 a D. Miguel Hidalgo González, que por haber muerto su padre en Málaga en 1814, recibió el Vínculo al óbito de su abuelo D. Miguel Hidalgo Chamizo, en 15 de Julio de 1828.

(Se continuará.)

A. B. M.